

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1993

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
C/. Levies, 17. Sevilla
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1929-97

RESULTADOS DE LA I. A. U. REALIZADA EN EL SOLAR URBANO SITUADO EN C/MORISCOS ESQUINA C/ACEITUNO (CÓRDOBA), 2 DE MARZO A 2 DE ABRIL DE 1993.

PEDRO F. MARFIL RUIZ

INTRODUCCIÓN

El solar objeto de los trabajos se ubica en la actual calle Moriscos nº20 esquina Aceituno. Presenta forma irregular, acusando la presencia de medianerías antiguas de una casa existente en su zona S.-E. a la cual rodea, quedando en la zona S. un estrecho pasaje. La titularidad de los terrenos es de una comunidad de propietarios concurrentes representados por la empresa «Comunidades y Servicios, S.A.» de Córdoba y M^a del Carmen Herman León y otros.

La excavación se realiza debido a la necesidad de realizarla ante el deseo de los propietarios de ocupar el subsuelo del solar, ya que a través de sondeo mecánico realizado por la Delegación Provincial de Cultura fueron detectados en el solar diversos restos arqueológicos. En concreto un muro de sillería a -0,50 mts., así como posibles pavimentaciones medievales y restos de necrópolis de época romana.

Por ello y sufragados por los propietarios se realizaron los trabajos bajo la dirección de los arqueólogos P. Marfil Ruiz y F. Alarcón Castellano, y como equipo técnico los arqueólogos F. Penco Valenzuela y C. Blanes Delgado, y la dibujante M.C.Sampedro Guerrero.

Para la realización de los trabajos fue estimada la necesidad de la ejecución material de 960 horas de peón con todas sus herramientas.

El solar excavado se encuentra en un espacio urbano situado en la antigua Collación de Santa Marina en la Ajerquía cordobesa. La calle Moriscos se inicia en la Piedra Escrita y confluye con la Mayor de Santa Marina en la Iglesia, en ella se ubicó el Hospital de Santa M^a de Guadalupe que le dió nombre desde la primera mitad del s.XV hasta el momento de su cambio por el nombre actual ¹. Por otra parte, la existencia de la calle Aceituno se documenta desde los últimos años del siglo XIV, tratándose de una calle residencial cuyo nombre, recogido en el Plano de los Franceses, se ha mantenido hasta nuestros días ².

El solar se sitúa al Este del recinto de Colonia Patricia Corduba, en zona de necrópolis romana ³, en donde son conocidos diversos hallazgos de tipo funerario ⁴. La presente intervención ha confirmado el uso de esta zona como necrópolis en momentos de fines del s.I dC. o primera mitad del s.II dC.

En Epoca Medieval Islámica el lugar excavado se situaba en la zona Norte de la Ajerquía (al-Sharqiyya) ⁵, núcleo urbano así conocido en épocas islámica y bajo-medieval y que debe su denominación a su situación con respecto a la Madina al-Atiqá. En el s.X, etapa de mayor expansión de la ciudad islámica, constituye el gran arrabal oriental, formado por seis barrios ⁶, reflejo del urbanismo polinuclear califal ⁷, que surgieron a causa de la expansión económica, urbanística ⁸ y el asentamiento allí de la comunidad cristiana ⁹.

El actual barrio de Santa Marina puede identificarse con alguno de estos arrabales islámicos, los cuales podrían considerarse no como espacios periurbanos sino totalmente urbanos que poseían casi todos los espacios y funciones del núcleo, estando integrados en el conjunto social de la ciudad en muchos de sus elementos ¹⁰. La fitna o guerra civil (1009-1031) acabó con la mayor parte de la

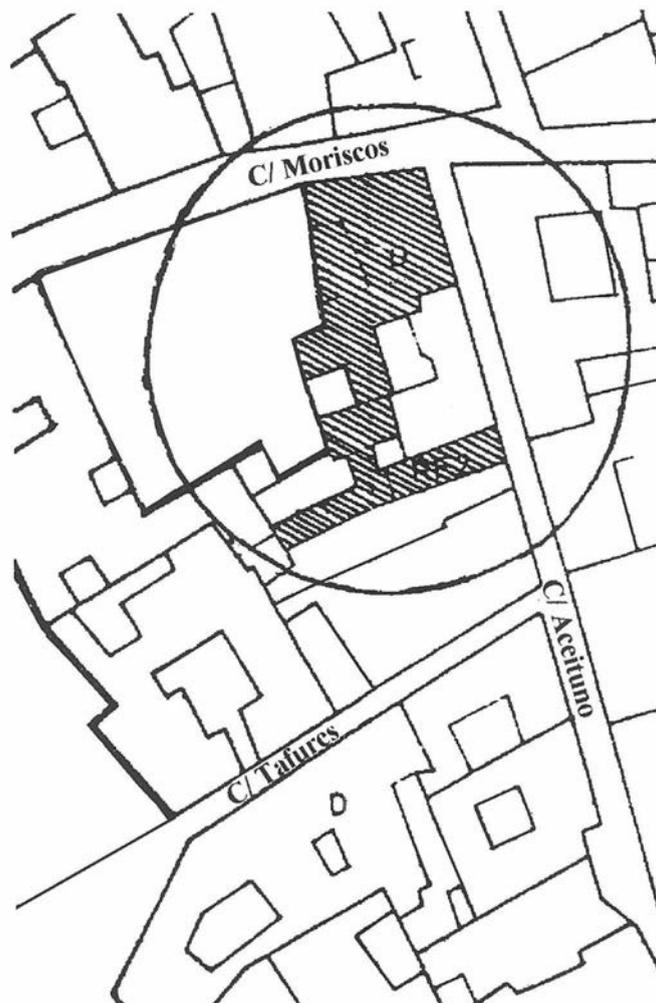


FIG. 1. Plano de ubicación del solar.

ciudad califal, conservándose sólo la al-Madina y una pequeña parte de esta zona Oriental o al-Chanib al-Sharquí ¹¹. En el s.XII se cerca esta ciudad oriental o al-Sharqiyya con muralla de tapial, entre los años 1125 y 1150, como ha demostrado la intervención arqueológica de emergencia desarrollada en la Avda. de las Ollerías nº.14 y la realizada por nosotros en la Ronda del marrubial ¹². La extensión del arrabal en el s. XII era más reducida que en época califal, tenía puertas y postigos que lo comunicaban con la al-Madina a través del lienzo oriental de ésta, así como poseía ocho puertas a exterior ¹³. Como puede observarse a través de los estudios de D. M. Ocaña la al-Sharqiyya estaba cruzada de E. a W. por dos vías principales, junto a las que discurrían otras secundarias, no tan rectilíneas y más estrechas, las que junto a los adarves conformarían la estructura viaria de la última etapa musulmana ¹⁴.

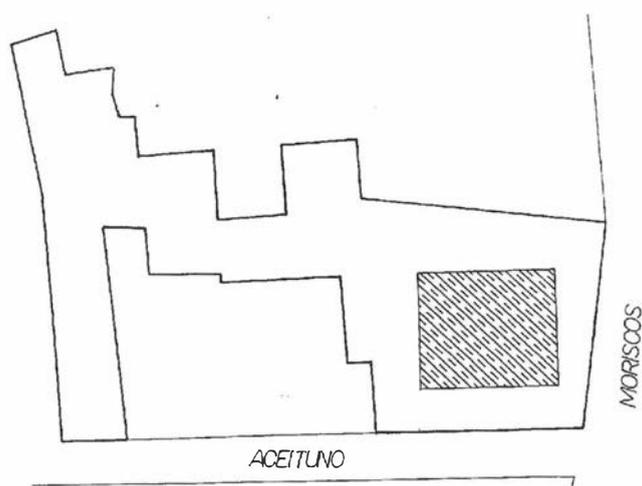


FIG. 2. Trazado del corte en relación al solar.

Córdoba tras la conquista adaptó el urbanismo musulmán a la vida de sus nuevos pobladores, llegándose como resultado de esta evolución a una ciudad que, sin expansionarse fuera de sus murallas, ofrece la mezcla de dos modelos de urbanización, el musulmán y el cristiano. Complejidad definida por D. M. Nieto Cumplido como urbanismo islamo-cristiano o híbrido¹⁵. La ciudad cristiana es poblada desde el otoño de 1236, procediéndose inmediatamente a la erección de iglesias parroquiales, aspecto de gran importancia para la organización concejil de la urbe. Sin embargo el caserío se repartía de forma desigual. Como han puesto de manifiesto diversos autores, la completa urbanización de este sector fue debida a un proceso de edificaciones que se inicia a finales del s. XIII y se extiende hasta principios del XV. Siglo durante el que se realizan algunas mejoras urbanísticas. En época cristiana se mantienen las dos vías principales E-W ya citadas, siendo difícil de valorar la incidencia de los nuevos pobladores sobre las edificaciones preexistentes¹⁶. También hemos de tener en cuenta la existencia de alfares desde el s. X en la zona, apoyada tanto en la documentación escrita como en los hallazgos de restos materiales relacionados con tales actividades¹⁷.

La técnica de excavación arqueológica utilizada se ha basado en los principios científicos establecidos por E.C. Harris¹⁸, por lo que se ha atendido de manera especial al estudio del proceso de estratificación. Considerándolo como un conjunto de modelos naturales de erosión y depósito entrelazados con alteraciones del paisaje efectuadas por el hombre mediante excavación y actividad edilicia. Por tanto, se individualizó cada unidad estratigráfica con un número de referencia, describiéndose mediante el uso de fichas informatizadas. La distinción de cada U.E. se ha basado en criterios directos (color, dureza, composición, etc.) e indirectos. En el caso de estratos de gran potencia se procedió a su excavación y separación de materiales mediante alzadas artificiales de 20 cms. de grosor, de cara a facilitar, en su caso, la detección de estratos de formación lenta con aportes sedimentarios homogéneos.

Tanto superficies de estratificación como relieves de estrato han sido documentados gráficamente (fotografía y dibujo). Por otra parte, en el caso de las interfaces sólo se han numerado las de excavación y los suelos de ocupación.

Se ha realizado asimismo la recogida exhaustiva de los restos muebles de cultura material diferenciados por UU.EE., de cara a obtener elementos que faciliten el estudio cronoestratigráfico, de génesis del terreno y de funcionalidad de espacios concretos. Por otra parte, se realizará para la futura memoria científica de resultados el estudio de los elementos extraídos y de los restos estructurales y decorativos para identificar conjuntos materiales propios de

arcos temporales precisos. Se elaborará la Matrix del yacimiento por períodos y fases.

La actuación en los restos de necrópolis tendió hacia el estudio del enterramiento como depósito cerrado y como elemento espacialmente interrelacionado, a la captación de ambientes de cultura material que puedan matizar cronológicamente el uso de este espacio como zona cementerial; así como al estudio de las posibles implicaciones socioeconómicas y religiosas culturales.

Se diseñó como estrategia de excavación la realización de un corte de 8 x 7 mts., cuya ubicación y dimensiones se calculó con respecto a las distancias de seguridad a medianerías y calles. Por otro lado, según el proyecto de ejecución de obras la cota alcanzada por la cimentación llegaría a -2'31m., aunque no ha existido necesidad de superarla debido al afloramiento de los niveles geológicos.

Como se dijo en el informe solicitud de intervención, la ubicación, dimensiones y número de sondeos podrían variar durante el transcurso de la excavación dependiendo de las necesidades científicas que pudiesen surgir de forma imprevista, de acuerdo con ello, y de cara a obtener mayor información referente al pozo negro de época emiral islámica y para excavar completamente la incineración romana, se trazó un sondeo de 2,50 x 0,50 mts. en el perfil Este del corte.

PERÍODOS Y FASES: CRONOESTRATIGRAFÍA DE LO EXCAVADO:

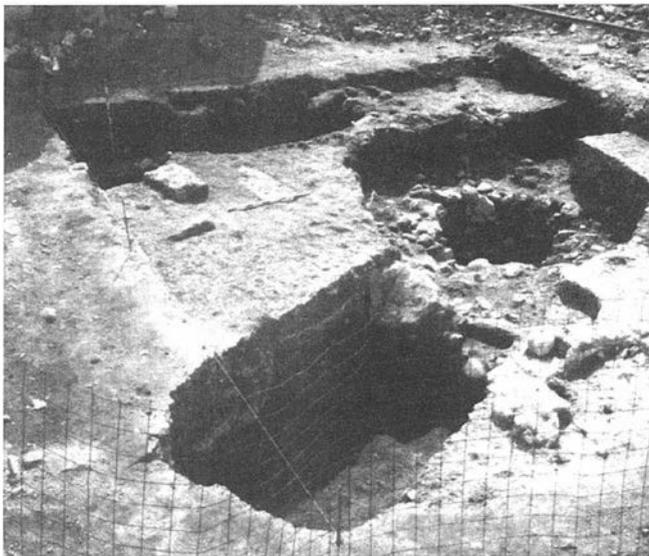
En el transcurso de los trabajos de la intervención han sido documentados elementos estratigráficos pertenecientes a los períodos Contemporáneo (Fase 1: años 90; Fase 2: cimentaciones e infraestructura viviendas), Moderno/Bajomedieval (Fase 3), Medieval Islámico (Fase 4: Almohade s. XIII; Fase 5: Almohade s. XII; Fase 6: Almorávide Taifas, ss. XI-XII; Fase 7: Emiral, ss. VIII, IX) y Romano (Fase 8: Visigodo Tardorromano, ss. III a VII; Fase 9: Necrópolis s. II; Fase 10: refectio piletas; Fase 11: piletas; Fase 12: construcción piletas). La Fase 13 pertenece a los niveles geológicos.

PERÍODO CONTEMPORÁNEO¹⁹:

En lo referente a este período, encontramos en primer lugar, el sondeo mecánico realizado por la Delegación Provincial de Cultura. Tal sondeo con orientación NW-SE ocupó una posición transversal con respecto al corte posteriormente trazado de 7 x 8 m., mediante éste se detectó la existencia de restos arqueológicos en el solar de cara a su ulterior excavación, aunque debemos de decir que causo grandes daños en el registro arqueológico. Le asignamos UU.EE (8/9). De este período se han detectado, por otra parte, una serie de estructuras e interfaces, todas ellas relacionadas con las casas y viviendas anteriores a la excavación, permanecían bajo capa superficial o U.E.1 englobando a las siguientes unidades (21, 32, 33, 59, 68). Muy alterada por la interfaces de arrasamiento U.E.20. Por otra parte, han sido diferenciadas las distintas unidades pertenecientes a una arqueta de registro, localizada al sur del sondeo, que han sido correlacionadas como U.E. 3. Dicha estructura de desagüe está asociada a la casa moderna demolida previamente a los trabajos de excavación en el solar. Destaca también la presencia de un pozo contemporáneo perteneciente a la casa que ocupaba el solar; tal pozo lo unificamos bajo U.E.6, tal estructura de considerables dimensiones ocupa prácticamente la parte central del solar. En la zona suroeste del corte se apreció otra arqueta asociada, probablemente, a la mencionada vivienda que la unificamos como U.E.4. En el perfil oeste, detectamos un cimien-to contemporáneo unificándolo como U.E.163. Para finalizar, ha de remarcarse la existencia de diversos pozos ciegos contemporáneos numerados como 34, 35 y 52, 53.



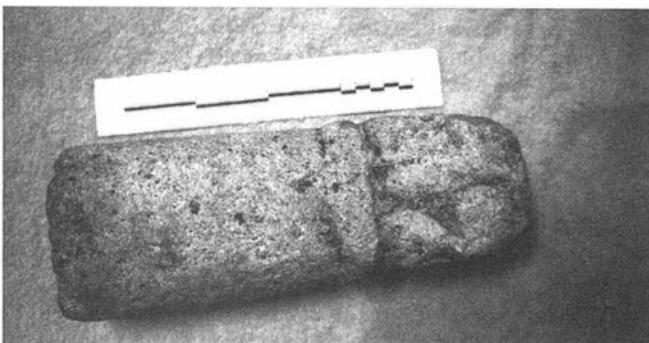
LAM. I. Vista general del solar desde el SW.



LAM. II. Vista general desde el NE.



LAM. III. Detalle de fosa s.XIII.



LAM. IV. Elemento arquitectónico visigodo procedente del relleno de la fosa califal.

PERÍODO MODERNO/BAJOMEDIEVAL ²⁰:

El aumento de población y evolución de la Ajerquía, no está plasmado en lo excavado en el solar que tratamos, siendo detectadas tan sólo dos cimentaciones pertenecientes a época moderna ²¹. El criterio de datación de estas estructuras ha sido el relativo, a través de los datos proporcionados por su posición estratigráfica.

A uno de estos cimientos lo unificamos como U.E. 61, situado al suroeste del corte. Se caracteriza por la alineación de sillarejos de arenisca atizonados, pertenecientes a una vivienda del período moderno. Por otro lado, detectamos otra cimentación situada a noroeste del sondeo mecánico, ésta arranca del perfil oeste, estando relacionada o asociada a alguna estructura del período que estudiamos. A dicho cimiento se le asignaron las U.U.E.E. 66 y 36.

PERÍODO MEDIEVAL ISLÁMICO ²²:

Hemos de destacar acerca de este período la práctica desaparición de todo vestigio de nivel de suelo (a excepción de la interfases de ocupación U.E.57) o resto estructural de cualquier tipo (a excepción del depósito hidráulico U.E.39). Es más, curiosamente las manifestaciones de este período que cristalizan en el registro arqueológico del corte obedecen principalmente a interfases (pozos y fosas) y sus estratos de relleno o a estructura soterrada, como es el caso del depósito hidráulico ya aludido. De estos elementos, unidos al dato proporcionado por la superficialidad de la cota de aparición de restos del Período Romano, podemos deducir que en momentos posteriores a la conquista cristiana de la ciudad (1236 d.C.), esta zona sufrió un fuerte arrasamiento que ha llevado a la situación presente a nivel de topografía urbana. Es decir, la cota de suelo contemporánea es inferior a las ocupadas en la Fase Almohade del Período Medieval Islámico.

Fase Almohade:

Esta representada por varias fosas y pozos negros, existiendo en algunos casos superposición relativa de elementos estratigráficos de esta fase. Asimismo, como elemento estructural destaca la presencia del fondo de pileta o depósito hidráulico U.E.39, construido en una fosa cuadrangular, que corta o apoya en el relleno almorávide U.E.117, a base de sillarejos de piedra arenisca, cantos rodados y piedras irregulares de mediano tamaño trabadas con barro, a interior se encuentra enlucido con argamasa de cal, arena y gravilla y estucado en rojo, como sistema de limpieza destaca la existencia de un ataífor de carena alta (posiblemente de fines del s. XII o principios del XIII) embutido en la zona central de su fondo ²³.

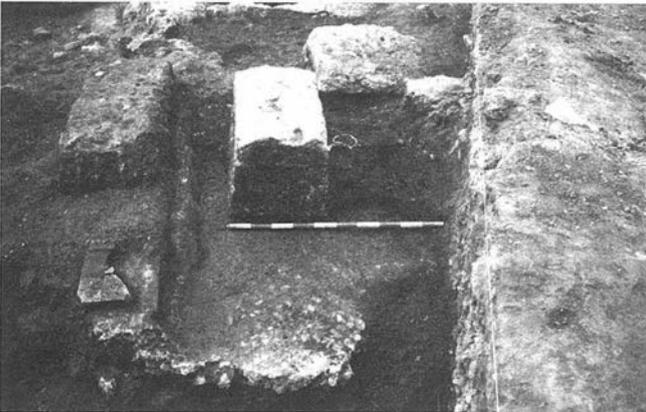
Uno de los elementos más tardíos dentro de esta fase está representado por la fosa U.E.29, cuya cultura material presenta como características principales: Existencia de fragmentos de cerámica de la clase «esgrafiada», tipo jarrita. Abundancia de cerámica vidriada, con vedríos de colores verde oscuro, verde claro y melado, con las formas ataífor (borde apuntado y de borde engrosado), cazuela de costillas, cazuela, olla/ollita y redoma. La cerámica común es también muy abundante, documentándose las formas arcaduz, alcadafé, candel de piquera de depósito lenticular, cazuela, jarra, jarra con pitorro lateral, jarritas, orzas, redomas, tapaderas y tinajas. La cerámica pintada también tiene su representación en el conjunto, dándose las técnicas decorativas de pintura negra sobre superficie, pintura blanca sobre superficie, pintura negra sobre engobe rojo, engobe rojo, engobe negro, con formas jarra/o, jarrita/o y orza ²⁴. Perteneciente a la clase verde y manganeso encontramos cuatro fragmentos de ataífor, que presentan vedrío melado amari-



LAM. V. Detalle proceso de excavación de piletas del período augusteo.



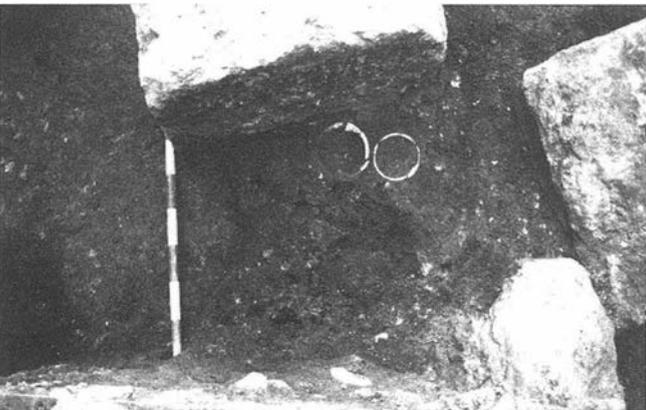
LAM. IX. Vista general desde el NE.



LAM. VI. Detalle de enterramiento de incineración altoimperial a interior de pileta augustea.



LAM. X. Vista general desde el NE.



LAM. VII. Detalle de la incineración.



LAM. XI. Detalle pileta s.XIII.



LAM. VIII. Vista general de piletas desde el N.

llento ext., vedrío verde claro ext., vedrío melado verdoso ext., vedrío melado exterior.

Dentro del conjunto destaca la presencia de nueve fragmentos cerámicos que presentan defecto de cocción²⁵, de los que hemos de mencionar la existencia de cerámica de la clase Verde y Manganeso.

De este conjunto de materiales podemos extraer como principal consecuencia cronológica su adscripción a momentos de fines del s. XII o inicios del s. XIII, teniendo como terminus ante quem la fecha de la conquista de la Ajerquía por los almogávares, hecho acaecido el 23 de Enero de 1236²⁶. Como fósil director podemos tomar la jarrita de cerámica esgrafiada, clase cerámica documentada en otras zonas de al-Andalus, para la que podría apuntarse una cronología de la primera mitad del s. XIII, al igual que la establecida para esta cerámica en el área levantina de la Península²⁷. La presencia de la forma «cazuela de costillas» nos remite también a momentos plenamente almohades²⁸. Al igual que la jarra con boca o pitorro lateral²⁹. Por otra parte, es muy interesante la cons-

tatación de la producción de cerámica de la clase Verde y Manganeso en Córdoba en un momento tan tardío como es el s.XIII, hasta ahora ni siquiera intuido por los autores que se han acercado al tema de la difusión o perduración de estas producciones de origen califal.

La U.E.19, fosa rellenada por un vertedero de alfar de época almohade también datable en momentos iniciales del s. XIII, posterior al pozo también almohade U.E.46, presenta unas producciones que tienen como características principales: predominio de vedrío melado, cerámica con decoración en verde y manganeso sobre vedrío melado, decoración de cuerda seca parcial y total, cerámica esgrafiada, candiles de pie alto, candiles de piqueta con decoración de goterones en vedrío verde metálico, candiles de piqueta con piqueta biselada, cerámica de la clase verde y manganeso con vedrío melado amarillento a exterior, ollitas carenadas con engobe rojo, jarritas carenadas con engobe rojo, abundante cerámica de engobe rojo (tapaderas, ollitas, jarritas, etc.), abundantes elementos de alfar (atifles, rollos, etc.), y por último cerámica de la clase verde y manganeso con defecto de cocción.

La fosa U.E. 44 presenta asimismo materiales adscribibles a momentos finales del s. XII o de primera mitad del s. XIII, desta-

cando la presencia de jarras pintadas con decoración digitada en pintura negra sobre superficie, jarras con pitorro lateral, jarritas carenadas con engobe rojo, formas cerradas con decoración peinada de meandros a exterior, atafiores con borde engrosado reentrante en vedrío melado, atafiores con borde recto en vedrío melado y trazos de manganeso sobre melado a interior³⁰, ollitas con vedrío melado a interior, redomas en vedrío melado, alcadafes de borde engrosado y tratamiento de superficie a interior (espatulado)³¹, macetas y tinajas.

El pozo U.E.15 presenta también materiales adscribibles a un momento cronológico muy cercano en el tiempo al anterior, aunque es algo más antiguo dada su posición estratigráfica. Aparecen representados candiles de cazoleta abierta (vedrío verde amarillento)³², cerámica vidriada con predominio de los melados, melado amarillento, verde y verde metálico; asimismo, es muy abundante la cerámica engobada en rojo; como elemento aportador de índices cronológicos también contamos con un trípode de jarra³³; en cuanto a la cerámica de la clase verde y manganeso estas presentan vedrío melado amarillento a exterior.

De plena época almohade es el pozo U.E.46 en el que se encuentran documentados elementos pertenecientes a la clase verde

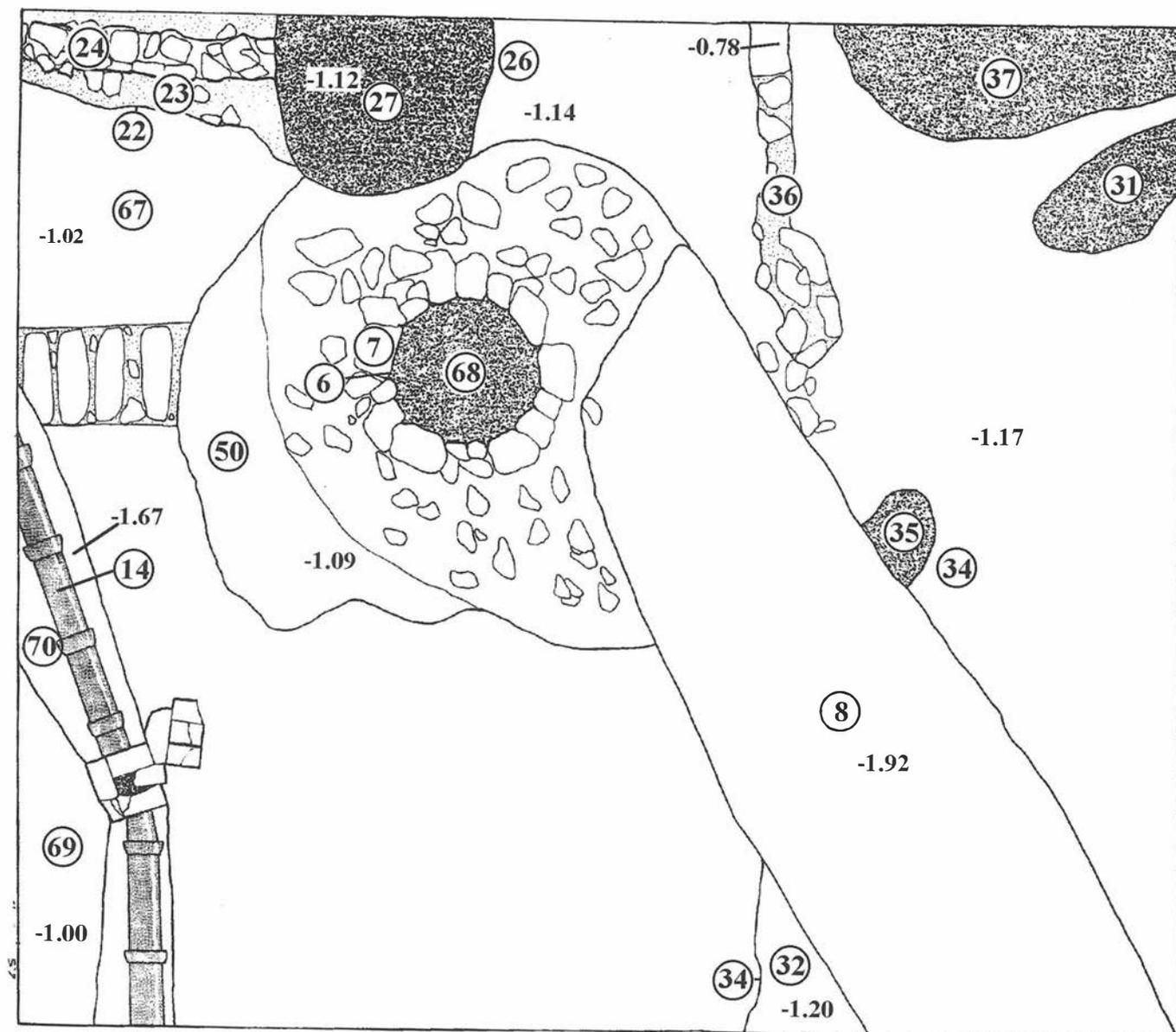


FIG. 3. Planta general: periodos Moderno y Contemporáneo.

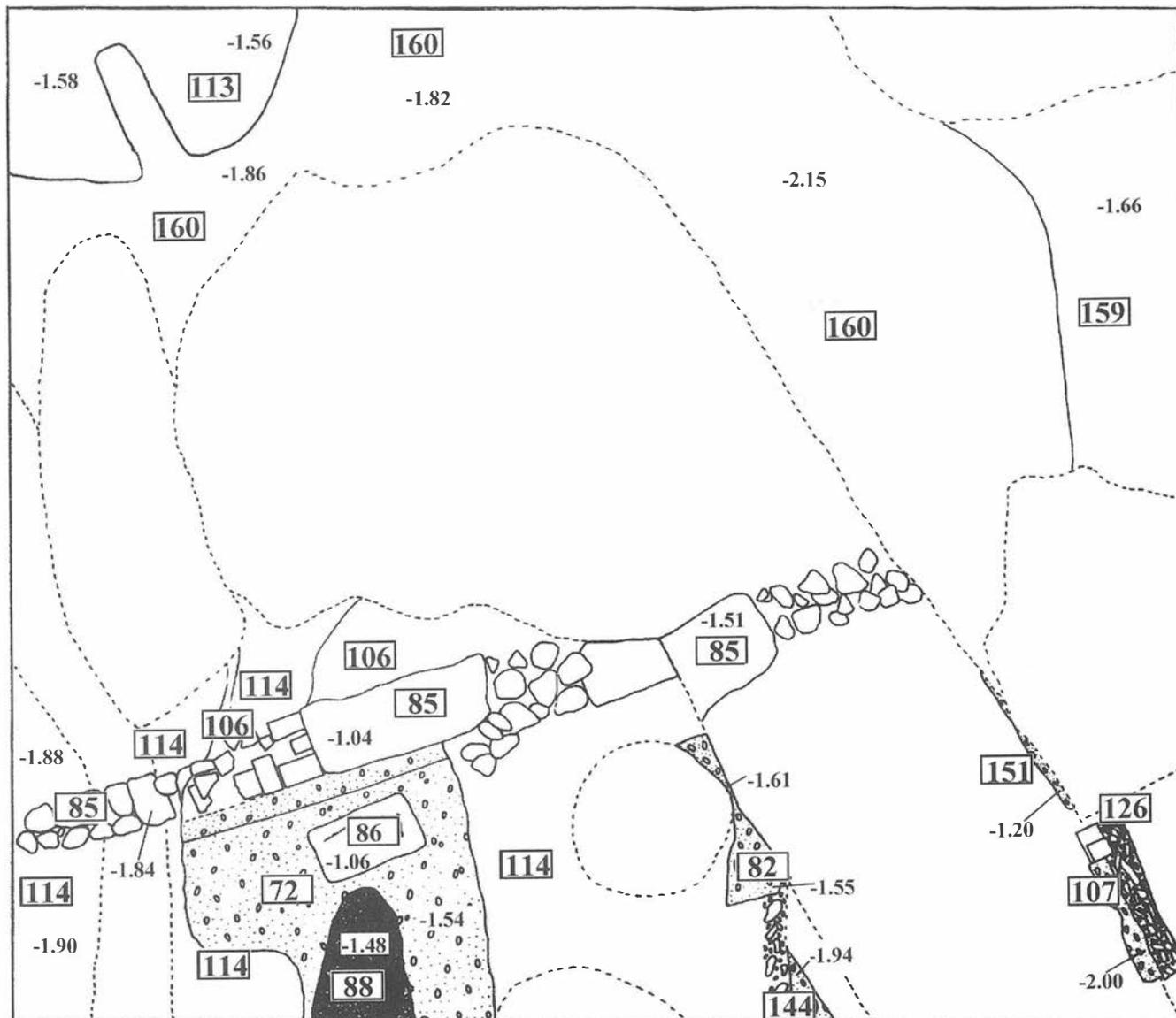


FIG. 5. Planta general: período Romano.

extraídos han motivado (junto a la existencia del bustum de la Fase Romana de Necrópolis Altoimperial) la realización de la ampliación del corte a través de sondeo en el perfil Este.

Uno de los pozos emirales, U.E.90 puede servir de ejemplo claro de las características de las producciones cerámicas de este momento ⁴⁰. Así, encontramos la presencia de jarritas y otras formas con tratamiento de superficie, en concreto aplicación de almagra, de grafito, bruñido y espatulado, técnicas decorativas que junto a la cerámica a torno lento o a mano de pastas groseras nos remiten posiblemente a poblaciones beréberes o norteafricanas de un momento islámico temprano en la Península. No existen elementos vidriados, aunque sí se documentan dos fragmentos de vidrio (uno de ungüentario o redoma de vidrio negro y un galbo con decoración a molde). En cerámica común encontramos grandes jarras, algún alcafé de borde exvasado, gran número de ollas de borde engrosado y cuerpo globular y alguna redoma. Lo más significativo de estas producciones se da en la cerámica pintada, destacando la presencia de cuencos y platos con decoración pintada de puntos en rojo, también jarritos con digitaciones en pintura roja y puntos

en borde, jarras con digitaciones en rojo y un fragmento de galbo de forma cerrada con goterones de manganeso.

PERÍODO ROMANO ⁴¹.

Fase tardorromana.

Tras la fase de reutilización como zona de enterramiento del espacio excavado se produce un hiatus y no volvemos a detectar presencia de niveles romanos, hasta el primer cuarto del s. IV (fechado a partir de fragmentos de T.S.A. C1 o C2 de la forma Hayes 50).

En esta fase se realiza una actividad de saqueo de materiales constructivos, sin duda alguna destinados a su reutilización, para ello se van desmontando los muros de ladrillo principalmente, en la fosa de saqueo de estos muros aparecen por ello, restos de ladrillos incompletos, grandes cantidades de mortero de cal que actuaba como cohesión entre ellos y los restos de revestimiento de opus signinum de la pileta.

Posiblemente por la configuración topográfica del lugar, estos niveles tardorromanos hayan sufrido un proceso erosivo muy intenso. Aún así, las alteraciones del terreno sufridas desde época emiral hasta nuestros días explican en cierta medida, la escasez de restos romanos y el pésimo estado en el que se conservan.

Fase de Necrópolis Alto Imperial.

Se ha localizado un enterramiento de incineración U.E.88/162, situado junto al perfil Este en su mitad Sur. Se trata de los restos de combustión de una pyra funeraria, realizada directamente sobre el suelo de la pileta U.E.91/92. Existen, al menos en lo excavado, evidencias de enterramiento individual en relación directa con la estructura funeraria, por lo que es posible que nos hallemos ante un tipo concreto de bustum privado. En las cenizas extraídas procedentes de la actividad crematoria se hallaron huesos del difunto no retirados en el momento del ossilegium. Su orientación es N-S con desviación hacia el Este, estando su estructura constituida por, al menos, tres sillares de piedra arenisca, situados rodeando el enterramiento. Debemos suponer la existencia de otro sillar en el lateral que hoy queda desguarnecido, y que por alteraciones posteriores posiblemente no hemos encontrado.

En cuanto a la funcionalidad de esta estructura de sillares, parece claro, la intención de marcar el espacio funerario o locus sepulcrum y no sólo crear un lugar para la contención de los materiales ígneos que componen el rogius, ya que ninguno de ellos presenta indicios de rubefacción por exposición directa al fuego, lo que supondría que su colocación fue posterior a la quema de la pyra. El locus sepulcrum pasa a ser locus religiosus consagrado de manera perpetua a contener los restos del enterramiento, su delimitación por medio de sillares y quizás por algún otro hito hoy día desaparecido, avisan del carácter sagrado del lugar y de la imposibilidad de ocupar dicho espacio por otro enterramiento y por actividades distintas a las cultuales (Ciceron. De Leg. 2,67). La estructura documentada evidencia la posible existencia de un espacio funerario organizado que permitiría celebrar los funerales y la circulación entre las tumbas, facilitándose de esta forma el fácil acceso a los parientes para la celebración de todo tipo de actos funerarios. La existencia de zonas de servidumbre entre las tumbas es de difícil detección, aunque existen evidencias de ello en necrópolis de todo el Imperio ⁴².

La situación del bustum a las afueras del recinto amurallado de la ciudad concuerda perfectamente con las disposiciones legales que desde las Leyes de las XII Tablas (Tabla X,1. Tabla X,9) hasta época bajo imperial se repiten en las legislaciones romanas estableciendo no sólo esta necesidad sino también una distancia mínima del recinto amurallado a la que se deben situarse los enterramientos. Sin duda alguna por motivos profilácticos y de seguridad al ser frecuente la propagación del fuego.

Durante la excavación del bustum se han recuperado restos óseos humanos calcinados, carbones y el ajuar funerario compuesto por: dos vasos de vidrio, una moneda, una lucerna de volutas y restos de dos ungüentarios, uno deformado por la acción del fuego. Los restos exhumados aportan una cronología de la segunda mitad del s.I a la primera mitad del s.II, fecha que concuerda con otras conocidas en la zona de necrópolis excavada en la Avda. Ollerías nº14 ⁴³, lugar próximo a nuestro solar y que arrojan nuevos datos a los ya conocidos para delimitar el área de necrópolis situada al NE de Colonia Patricia a lo largo de las vías que atravesaban la zona

oriental y septentrional de la ciudad. El hecho de que el bustum ocupe estructuras domésticas o agrícolas preexistentes, siguiendo los planteamientos de Toynbee ⁴⁴, podría deberse al establecimiento de la necrópolis en terrenos privados en donde las concesiones eran vendidas a particulares por especuladores.

Fase de Villa Suburbana Alto Imperial.

Los primeros indicios de actividad humana en el solar excavado se remontan a época Republicana Romana, en concreto escasos restos cerámicos (cerámica común, restos anfóricos, campaniense de las clases A y B) pertenecientes a la zona interfacial de la terraza fluvial. Debido a su escasa entidad y a causa de proceder de meros arrastres desde otras zonas y no indicar un claro poblamiento no se tendrá en cuenta como fase. Ya en Epoca Alto Imperial este espacio, situado extramuros de la ciudad romana de Colonia Patricia Corduba, es explotado por actividad agrícola y de transformación, como parece desprenderse de la existencia de restos de piletas o depósitos para contención de líquidos.

Para la construcción de estas piletas se excavó una zanja de cimentación sobre cuyo relleno (grandes nódulos de piedra caliza) descansaba el alzado de un muro (U.E.85) de sillares de piedra arenisca, formando una edificación de tipo opus quadratum. Los materiales extraídos del horizonte de construcción (U.E.92) arrojan una cronología de primera mitad del s.I dC. Este muro servía de límite Oeste a dos depósitos, situados a distinto nivel, para conseguir este aterramiento artificial se realizó un aporte de arcillas (U.E.105), que cubren al horizonte de construcción (U.E.92), bajo la pileta que queda a mayor altura (U.E.72), mientras que la otra pileta (U.E.107) apoya directamente sobre éste.

Los revestimientos están realizados en opus signinum y descansan sobre una preparación a base de bolos de piedras caliza y arenisca que conforman el rudus.

Entre ambos niveles de pileta se disponía un muro de ladrillos, edificación del tipo opus testaceum, trabados con mortero de cal, que cierran también a éstas en sus lados menores. La evidencia arqueológica muestra, como se dijo anteriormente, que esta estructura de ladrillos fue arrasada o robada en momentos de la fase tardorromana, siendo su interfases de arrasamiento la U.E. 126.

Sobre el horizonte de construcción (U.E.92) se sitúa una fina capa de arcilla (U.E.105), cuyos materiales, a falta de un estudio más detallado, poco se diferencian a nivel cronológico de las del horizonte de construcción. Sobre éste se sitúa un nuevo horizonte de construcción (U.E.104) formado por picadura de sillar. Entre éste y el rudus se sitúa una capa de arcillas de nivelación definitiva (U.E. 87).

Por otra parte, en la zona S-W. del corte ha sido detectada la existencia de una refectio o una nueva construcción de piletas (UU.EE. 170,128,113) sobre un depósito anterior (U.E.171). Interpretamos el estrato de relleno U.E.128 como aportes de sedimentos realizados de forma rápida para alcanzar una cota mayor de cara a la construcción de la pileta U.E.170. Siendo la U.E.113 el horizonte de remodelación o reforma producida por refectio, que afecta a parte de la estructura, realizadas a juzgar por los materiales en un corto espacio de tiempo. Existen paralelos con depósitos escalonados en centros de producción agrícola, lagares y almazaras, como por ejemplo el excavado por nosotros en la costa granadina en el yacimiento denominado la loma de Ceres ⁴⁵.

Notas

¹ T. RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ: *Paseos por Córdoba*, León 1985, p.109.

J.M. ESCOBAR CAMACHO: *Córdoba en la Baja Edad Media*, Córdoba 1989, p.248.

² J.M. ESCOBAR CAMACHO: Op. cit., p.247.

³ A. STYLOW: "Apuntes sobre el urbanismo de la Corduba romana", en TRILLMICH, W. y ZANKER, P. (eds.), *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, Munich 1990.

⁴ A. IBÁÑEZ CASTRO: *Córdoba hispano-romana*, Córdoba 1983, pp. 384-392.

S. DE LOS SANTOS GENER: "Memoria de las excavaciones del Plan Nacional, realizadas en Córdoba (1948-1950)", INFORMES Y MEMORIAS DE LA COMISARÍA GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS, nº.31, Madrid, 1955, p.9.

R.C. KNAPP: *Romam Cordoba*, University of California Press, 1983.

C.I.L. II, 2255. C.I.L. II, Suppl. 5537 y 5532.

A. BLANCO FREIJEIRO: «Vestigios de Córdoba Romana», en HABIS I, Sevilla, 1970, p.114.

A. MARCOS y A.M. VICENT: "Investigación, técnicas y problemas de las excavaciones en solares de la ciudad de Córdoba", en ARQUEOLOGÍA DE LAS CIUDADES MODERNAS SUPERPUESTAS A LAS ANTIGUAS. Zaragoza 1985, pp.231-252.

F. PENCO, P. MARFIL, C. BLANES y M.D. BAENA: «Resultados del estudio de la necrópolis romana excavada durante las dos fases de intervención arqueológica de urgencia desarrolladas en la Av. de las Ollerías nº14 de Córdoba», en ANTIQUITAS nº4.

⁵ M. OCAÑA JIMÉNEZ: "Córdoba: notas topográficas de Roma al Islam", en Ciclo PLAZA ET SOCIABILITÉ DANS LES COMMUNANTES URBAINES ET VILLAGESIRES, Casa de Velázquez 1979.

L. TORRES BALBAS: "Estructura de las ciudades hispanomusulmanas: la medina, los arrabales y los barrios", en AL-ANDALUS XVIII, 1963, pp. 165-66.

IDEM.: Op.cit., p. 145.

J. ZANON, *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid 1989, pp. 54-60.

⁶ R. CASTEJÓN Y MARTÍNEZ DE ARIZALA: Córdoba Califal, en B.R.A.C. 8, Córdoba 1924, pp.153-174 y B.R.A.C. 25, 1929, pp. 255-339.

E. LEVI-PROVENÇAL: HISTORIA DE ESPAÑA V, España Musulmana (711-1031), Madrid, 1982, pp. 238-241.

L. TORRES BALBAS: Op.cit., Madrid 1985, pp. 138-143.

⁷ A. LÓPEZ ONTIVEROS: *Evolución urbana de Córdoba y de los pueblos campiñeses*. Córdoba, 1981, p.96.

Es interesante observar los datos aportados por Al-Maqqari para la valoración de la gran capital califal, así, y según los textos de Dozy y de Dña. Rosario Castejón, escogemos el siguiente fragmento:

"Dice Ibn Said...: La población se continuaba por los edificios de Córdoba, al-Zahra, y al-Zahira hasta tal punto que se andaba por ellos diez millas sin interrupción a la luz de las lámparas, según menciona al-Saundi en su Risala."

DOZY et alii: *Nafh al-tib. Analectes sur l'histoire et la littérature des Arabes d'Espagne*, par Al-Makkari. Leyden, 1855-1861.

R. CASTEJÓN: Medina az-Zahra en los autores árabes. En AL-MULK 2, Córdoba 1961-62.

⁸ L. TORRES BALBAS: Los contornos de las ciudades hispano-musulmanas, en AL-ANDALUS XV, 1950, pp.437-486.

E. GARCÍA GÓMEZ: Notas sobre la topografía árabe cordobesa en los Anales de Al-Hakam II por Isa Razi. En Crónica Arqueológica de la España Musulmana, LVII, AL-ANDALUS XXX, 1965, pp.334-335.

J.M. ESCOBAR CAMACHO: Op.cit., Córdoba, 1989, p.33.

⁹ AA.VV.: *Abderrahman III y su época*, Córdoba 1991, p.221.

Nieto Cumplido sitúa allí al barrio mozárabe denominado "vicus tiraceorum". M. NIETO CUMPLIDO: *Islam y Cristianismo*, Córdoba, 1984, p.101. Aunque en nuestra opinión dicho barrio no perteneció a la Ajerquía, sino a la zona Noroeste extramuros, perteneciendo a tal aglomeración mozárabe los restos medievales excavados en el yacimiento de Cercadilla. Por tanto la denominación de la basilica paleocristiana y mozárabe allí exhumada es la de San Félix y San Zoilo y no la de San Acisclo, por lo que dicho arrabal tampoco puede considerarse como el de los Pergamineros, que sin duda esta ubicado por las fuentes escritas junto a la Puerta de Sevilla.

E. PAREJA LÓPEZ: El arte en el Sur de Al-Andalus, en HISTORIA DEL ARTE EN ANDALUCÍA, Vol.II, Sevilla, 1988, pp.241-242.

¹⁰ M. DE EPALZA: Espacios y sus funciones en la ciudad árabe. En SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE LA CIUDAD ISLÁMICA, Zaragoza 1991, p.11.

¹¹ M. OCAÑA JIMÉNEZ: Notas sobre la Córdoba de Ibn Hazm. En AL-MULK, 3, Córdoba 1963, pp.53-62.

IDEM: Córdoba musulmana. En CÓRDOBA, COLONIA ROMANA, CORTE DE LOS CALIFAS, LUZ DE OCCIDENTE, León 1975, p.47.

E. GARCÍA GÓMEZ: Algunas precisiones sobre la ruina de la Córdoba omeya. En AL-ANDALUS XII, 1947, pp.285-288.(Es de interés apuntar cómo este autor pone de relieve la acción destructiva desarrollada en época Taifa).

¹² M. OCAÑA JIMÉNEZ: Op.cit., Casa de Velázquez 1979.

L. TORRES BALBAS: Op.cit., en AL-ANDALUS XVIII, 1963, pp. 165-66.

L. TORRES BALBAS: Op.cit., Madrid 1985, pp. 145.

IDEM.: *Artes almorávide y almohade*, Madrid, 1955, pp.20-21.

L. TORRES BALBAS: Barbacanas. En AL-ANDALUS XVI, 1951, pp.476-477.

J. ZANON: Op.cit., Madrid 1989, pp. 54-60.

MENÉNDEZ ROBLES y REYES TÉLLEZ: Estructuras defensivas de una ciudad almohade: Jerez de la Frontera. En II C.A.M.E., T. II, Madrid 1987, pp. 765-772.

M.D. BAENA ALCÁNTARA; P. MARFIL RUIZ: Nuevos datos acerca del amurallamiento Norte de la Ajerquía cordobesa. Excavaciones arqueológicas en el nº.14 de la Avenida de las Ollerías (Córdoba). En CUADERNOS DE MADINAT AL-ZAHRA 2, Córdoba 1988-90, pp.165-180.

M.D. BAENA ALCÁNTARA: Intervención arqueológica de urgencia en la Avda. de las Ollerías nº 14 - 1ª fase (Córdoba), en A.A.A. 1989, pp.73-80.

¹³ M. OCAÑA JIMÉNEZ: Las puertas de la Medina de Córdoba. En AL-ANDALUS 3, 1935, pp.143-151.

¹⁴ M. OCAÑA JIMÉNEZ: Op.cit. León, 1975.

M. NIETO CUMPLIDO: Op.cit., Córdoba 1984, pp.48-58.

M.D. PUCHOL CABALLERO: *Urbanismo del Renacimiento en la ciudad de Córdoba*, Córdoba 1992, p.49.

J.M. ESCOBAR CAMACHO: Op.cit., Córdoba, 1989, p. 36.

F. CHUECA GOITIA: *Breve historia del urbanismo*, Madrid, 1978, pp.72-80.

¹⁵ J.M. ESCOBAR CAMACHO: "El recinto amurallado de la Córdoba bajomedieval". En COLOQUIO SOBRE LA CIUDAD HISPÁNICA, La Rábida, 1986.

IDEM: Op.cit., Córdoba, 1989.

L. TORRES BALBAS: Op.cit., Madrid 1985, p.14.

M. NIETO CUMPLIDO: "La Ajerquía o el urbanismo islamo-cristiano". En CÓRDOBA, 19-III-1981.

IDEM: Op.cit., Córdoba, 1984, p.184.

- ¹⁶ A. LÓPEZ ONTIVEROS: Op.cit., Córdoba, 1981, pp. 120-123.
- M.D. PUCHOL CABALLERO y M. NIETO CUMPLIDO: "El casco histórico de Córdoba: aportación a su estudio". En CORDOBA, 4-III-1982. J.M. ESCOBAR CAMACHO: Op.cit., Córdoba, 1989, p.79.
- M.A. ORTI BELMONTE: "La ciudad de Córdoba en tiempos de Juan de Mena". En B.R.A.C. 75, Córdoba1957.
- B. PAVÓN MALDONADO: "Entre la historia y la arqueología. El enigma de la Córdoba califal desaparecida (I)". En AL-QANTARA IX, 1988, p.191.
- ¹⁷ Vid. "Plano de Córdoba en el siglo X" según Lévi-Provençal.
- J.M. ESCOBAR CAMACHO, op. cit., pp. 63 y 70.
- ¹⁸ R.C. HARRIS: *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona 1991.
- ¹⁹ P. Contemporáneo: a este período pertenecen las unidades estratigráficas números: 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 42, 45, 50, 51, 52, 53, 59, 60, 66, 68, 69, 70, 71, 73, 74, 75, 76, 99, 111, 112, 115, 116, 118, 119, 128, 163, 164, 165, 167, 168, 169, 170, 171, 174, 175.
- ²⁰ Pertenecen a estos períodos las unidades estratigráficas con números: 41, 61, 62, 64, 95, 96, 100, 120.
- ²¹ Durante estos períodos históricos el trazado urbanístico del barrio de Sta. Marina era muy similar al que actualmente conocemos. Se produjo una cierta renovación y evolución, que llega a convertir a la Ajerquía en la segunda entidad urbanística de la ciudad. A este respecto, y en relación con la ubicación del solar excavado por ejemplo, podemos referir cómo la calle Aceituno es conocida como calle residencial en la documentación medieval ya desde finales del siglo XIV.
- ²² Pertenecen a este período las unidades estratigráficas números: 2, 15, 16, 18, 19, 28, 29, 38, 39, 40, 43, 44, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 54, 55, 56, 57, 58, 63, 65, 67, 77, 78, 83, 84, 89, 44, 89, 90, 93, 94, 97, 98, 117, 131, 132, 154, 155, 156, 157, 172, 173.
- ²³ H. KIRCHNER: *Etude des céramiques islamiques de Shadhfilah (Setefilla, Lora del Río, Sevilla)*, 1990, pp.70 y 120, núms. 44, 45.
- M. GRENIER DE CARDENAL: "Recherches sur la céramique médiévale marocaine", en la C.M.M.O. (Valbonne 1978) Paris 1980, p.228.
- J.V. LERMA: Ensayo de cronología. En LA CERÁMICA ISLÁMICA EN LA CIUDAD DE VALENCIA II, ESTUDIOS, Valencia 1990, p.166.
- ²⁴ Digitaciones horizontales en negro sobre superficie, engobe rojo, digitaciones en blanco sobre superficie (jarra), engobe negro (jarra), digitaciones verticales en negro sobre engobe calcáreo (jarra), grupo de 3 trazos finos horizontales en blanco sobre engobe rojo (jarrita), trazos en zig-zag blancos sobre engobe rojo (jarrita), digitaciones horizontales blancas sobre engobe rojo (jarrita), grupo de dos trazos finos en negro sobre rojo (jarrita), engobe rojo (jarritas de borde simple y cuello desarrollado y jarritas de borde apuntado biselado a interior y cuello desarrollado, carena y cuerpo globular con fondo plano convexo), digitaciones en blanco sobre negro a exterior, rojo interior (jarrita), trazo horizontal blanco sobre negro exterior, rojo a interior (jarrita), trazos horizontales y verticales cruzados en blanco sobre negro a exterior, rojo a interior (jarrita), negro exterior, rojo interior (jarrita), engobe negro (orza).
- ²⁵ En concreto: 3 fragmentos con vidrio verde quemado, 1 fragmento con vidrio verde exterior quemado, 1 fragmento de cazuela con vidrio verde interior quemado, 1 fragmento de orza de borde vuelto con pasta quemada, 2 fragmentos de cerámica verde y manganeso con engalba blanca que cubre totalidad quemada. Con vidrio exterior quemado, 1 fragmento.
- En relación con estas muestras hemos de tener en cuenta la existencia en este depósito de elementos relacionados con la actividad alfarera, en concreto rollos y atifles.
- ²⁶ CRONICA DE ESPAÑA, ed. F. de Ocampo, ff. 375-76.
- RODERICI TOLETANI ANTI STICIS OPERA, p. 205, 1236, 1, 23, F.M.C., nº 113.
- CRONICÓN MUNDI, cap. 162, de B. Lucas de Tuy, 1236, Enero, 23, F.M.C.
- PRIMERA CRÓNICA GENERAL, pp. 729-731, en F.M.C.
- CRÓNICA LATINA, pp.90-92, en F.M.C.
- ²⁷ J. NAVARRO PALAZÓN: "Hacia una sistematización de la cerámica esgrafiada". En II C.I. de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental (Toledo 1981), Madrid 1986, pp.165-178. Las evidencias epigráficas existentes en estas piezas fueron estudiadas por D. Manuel Ocaña quien estimó que no pueden fecharse antes de la última década del s.XII.
- IDEM: *La cerámica esgrafiada andalusí de Murcia*. Madrid 1986.
- IDEM: *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia, II*. Valencia 1990, pp.115-135. (Se apunta la cronología de fines del XII, XIII).
- J.M. ARAGONESES: *Museo de la muralla árabe de Murcia*, Madrid 1966, pp.128-133.
- J. ABELLÁN PÉREZ: "La cerámica esgrafiada en la provincia de Cádiz". En CONGRESO INTERNACIONAL EL ESTRECHO DE GIBRALTAR (Ceuta 1987). Madrid, t.II, pp.173-181.
- A. BAZZANA y P. CRESSIER: *Shaltish / Saltés (Huelva), une ville médiévale d'Al-Andalus*. Madrid 1989, p.86, fig.95. (Estos autores proponen asimismo la cronología del s.XIII para estas producciones).
- A. BAZZANA: *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia I*, Valencia 1983, pp.136-147. (En esta obra se apunta una cronología similar de fines del XII, XIII).
- M. ROSSELLO PONS: *Les ceràmiques almohades del Carrer de Zavellà, ciutat de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1983. (Esta autora presenta materiales esgrafiados anteriores a la conquista de Mallorca del 1229. Se encuentran asociados a cerámica de cuerda seca parcial).
- ²⁸ H. KIRCHNER: Op.cit., 1990, pp.71 y 121, núms. 46, 47, 48. (Esta autora denomina a este tipo como ataifor).
- A. BAZZANA y P. CRESSIER: Op.cit., Madrid 1989, p.61, núms. 83056 y 60026.
- M.J. BEDÍA GARCÍA: "Avance de los trabajos realizados en el castillo de Gibralfaro (Huelva)", en II C.A.M.E., Madrid 1987, pp.103-112. (Presenta una cazuela de costillas procedente de niveles datados por la autora entre los siglos XII y XVI).
- M.J. CARRASCO MARTÍN: "Avance del estudio de la cerámica hispano-musulmana procedente de los baños de la reina mora (Sevilla)", II C.A.M.E., t.II, Madrid 1987, pp.529-537.
- (Presenta cazuela de costillas en niveles superiores del yacimiento fechados entre los siglos XI y XIII).
- M. GRENIER DE CARDENAL: Op.cit., Paris 1980, p.230. (Da la cronología almohade para este tipo cerámico).
- ²⁹ A. BAZZANA y P. CRESSIER: Op.cit., Madrid 1989, pp.58-59, groupe 1, pots à lait, figs. 24 y 25.
- F. CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO: *La cerámica hispano-musulmana de Beca, Los Caños de Meca, Barbate, Cádiz*. Cádiz 1993, p.141, fig.21. (Contexto almohade).
- G. ROSSELLO BORDOY: *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Palma de Mallorca, 1978, p.43, Fig. 8.
- D. WHITEHOUSE: "Medieval pottery in Italy: the present state of research". En C.M.M.O. (Valbonne 1978), Paris 1980. (Presenta ejemplos de este tipo en jarras de cerámica lacial romana del s.XII).
- M. ROSSELLO PONS, M.: Op.cit., Palma de Mallorca, 1983. (Esta autora presenta jarras con pitorro con decoración pintada en contexto almohade).
- ³⁰ H. KIRCHNER: Op.cit., 1990, p.125, pl.13 nº75.
- A. BAZZANA y P. CRESSIER: Op.cit., Madrid 1989, p.71, fig.31, groupe 3, p.73 nº95.
- ³¹ J. AGUADO et alii: "El testar de Puente de San Martín (Toledo)". En FOURS DE POTIERS ET TESTARES MÉDIÉVAUX EN MÉDITERRANÉE OCCIDENTALE, Madrid 1990, p.127, fig.3.5. (Cronología del autor s.XI).
- H. KIRCHNER: Op.cit., 1990, p.136, nº154.
- M. GRENIER DE CARDENAL: Op.cit., Paris 1980, p.234. (Da la cronología almohade para este tipo cerámico).

- ³² R. AZUAR: "Algunas notas sobre el candil de cazoleta abierta y de pellizco, hispano-musulmán". En II C.C.M.M.O. (Toledo 1981), Madrid 1986, pp.179-183. (Según este autor esta forma cerámica llega a al-Andalus a finales del s.XII o inicios del XIII).
- A. BAZZANA: Op.cit., Valencia 1983, p.80, fig.22. (Se apunta una cronología para este tipo de los siglos XII-XIII).
- A. BAZZANA y Y. MONTMESSIN: *La ceramique islamique du musee archeologique provincial de Jæen (Espagne)*, Madrid 1985, pp.46, 48-50, tipo 610.
- A. BAZZANA y P. CRESSIER: Op. cit., Madrid 1989, p.77, núm. 60038.
- M. ROSSELLO PONS: Op.cit., Palma de Mallorca, 1983. (Esta autora presenta este tipo en contexto almohade).
- ³³ G. ROSSELLO BORDOY: Op.cit., Palma de Mallorca, 1978, pp.64-65. (Apunta para estas piezas una cronología almohade).
- A. BAZZANA: Op.cit., Valencia 1983, p.41, fig.7.
- A. BAZZANA y Y. MONTMESSIN: Op.cit., Madrid 1985, n.º.1, Inv.0,50.
- A. BAZZANA y P. CRESSIER: Op.cit., Madrid 1989, p.71, fig.31, groupe 3, p.73, n.º. 94.
- M. ROSSELLO PONS: Op.cit., Palma de Mallorca, 1983. (Esta autora presenta este tipo en contexto almohade, anterior a 1229).
- J. AGUADO et alii: "El testar de Puente de San Martín (Toledo)". En FOURS DE POTIERS ET TESTARES MÉDIÉVAUX EN MÉDITERRANÉE OCCIDENTALE, Madrid 1990, fig.3, n.º.4. (Cronología del autor s.XI).
- ³⁴ Engalba blanca cubre totalidad; engalba blanca exterior/ vedrío verde interior; vedrío melado verdoso ext.; trazos de decoración en verde y manganeso a interior; vedrío melado int.; vedrío melado verdoso exterior; verde claro interior; vedrío melado exterior, decoración en verde y manganeso a interior; verde claro exterior, trazo de manganeso interior. Se dan ataifores con vedrío verde exterior; vedrío melado con manchas verdes exterior, decoración epigráfica cúfica interior; vedrío melado manchas verdes exterior, decoración epigráfica cursiva a interior; vedrío melado manchas verdes exterior, decoración vegetal a interior; vedrío melado exterior; vedrío melado interior; vedrío melado exterior, decoración epigráfica cursiva interior; vedrío melado exterior, decoración de verde y manganeso interior; engalba blanca cubre totalidad; engalba blanca exterior, verde interior; melado verdoso exterior; melado verdoso exterior, trazos de manganeso interior; melado verdoso exterior, puntos de manganeso en borde.
- ³⁵ Se documentan además melado con manchas verdes, verde claro, verde metálico y castaño.
- ³⁶ M. ACIEN: "Hornos alfareros de época califal en el yacimiento de Bezmiliana". En FOURS DE POTIERS ET TESTARES MÉDIÉVAUX EN MÉDITERRANÉE OCCIDENTALE, Madrid 1990, p.24, fig.23.
- H. KIRCHNER: Op.cit., 1990, p.134, n.º. 42.
- ³⁷ DOMÍNGUEZ BEDMA et alii: "Madinat al Mariyya estudio preliminar de las cerámicas aparecidas en sus atarazanas". En II C.A.M.E.,t.II, Madrid 1987, p.570. (Jarrita con filtro con decoración en cuerda seca parcial datada por los autores en los siglos IX y X por estar asociada a la clase Verde y Manganeso).
- M. CASAMAR y F. VALDES: "Orígenes y desarrollo de la cuerda seca en la Península Ibérica y el Norte de Africa durante el siglo XI". En AL-QANTARA n.º V 1984, pp. 383-404. (Este autor apunta su origen en los últimos años del califato y alcanza ya su pleno desarrollo en el siglo XI).
- R. PUERTAS TRICAS: *La cerámica islámica de cuerda seca en la Alcazaba de Málaga*, Málaga 1989, p. 30. (Este autor estima que la cuerda seca total abarca una cronología de los siglos IX al XII y la cuerda seca parcial de los siglos XIII al XIV).
- G. ROSSELLO BORDOY: Op.cit., 1978, p.32, fig.6, p.29. (Este autor estima que su funcionalidad debe tener relación con la elaboración de infusiones).
- A. BAZZANA: Op.cit., Valencia 1983, fig.43, n.º. 825, p.133. (Presenta una jarrita hallada en la calle María de Molina con cronología del s.XII).
- M. ROSSELLO PONS: Op.cit., Palma de Mallorca, 1983. (Esta autora presenta este tipo en contexto almohade, anterior a 1229).
- J. ZOZAYA: "Essai de chronologie pour certains types de poterie califale andalouse", en C.M.M.O. (Valbonne, 1978), Paris 1980, p.281.
- L.M. LLUBIA: *La cerámica medieval española*. Barcelona 1967, p.61, figs. 68 y 69. (En esta obra se apunta su posible utilización para filtrar el agua de las charcas).
- ³⁸ El paralelo más cercano de esta pieza lo tenemos en la colección cordobesa de Romero de Torres.
- M. ROSSELLO PONS: Op.cit., Palma de Mallorca, 1983, pp.6 y 112. (Esta autora presenta este tipo en contexto almohade del s.XIII, anterior a 1229, incluyendo dos figuras zoomórficas (un camello y una leona) y otra pieza similar que podría ser botijo).
- G. VINDRY: "Présentation de lépage arabe du Batéguies (baie de Cannes, Provence Orientale)". En C.M.M.O. (Valbonne 1978), Paris 1980, pp.221-226.
- ³⁹ Su cronología podemos estimarla también por el claro paralelismo existente entre las formas aquí halladas y las documentadas por nosotros en un vertedero de alfar de la Avda. de las Ollerías n.º14 de Córdoba, y que estimamos por cronología relativa anterior al 1150.
- ⁴⁰ El paralelo más cercano lo hallamos en los materiales recientemente publicados procedentes de la calle Ambrosio de Morales n.º4 de Córdoba y los excavados por nosotros procedentes de los niveles de colmatación tras su abandono en el interior del criptopórtico del yacimiento de Cercadilla.
- J.M. BERMÚDEZ CANO: "Algunas consideraciones sobre un lote cerámico de los siglos VIII al IX". En ANTIQUITAS n.º3, Priego 1992, pp.54-61.
- ⁴¹ Pertenecen a este período las unidades números: 72, 79, 80, 81, 82, 85, 86, 87, 88, 91, 92, 97, 98, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 113, 114, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 158, 159, 160, 161, 162, 166, 169, 170, 171.
- ⁴² P. GALLIOU: Op. cit., pp.26-35.
- J.M.C. TOYNBEE: *Death and Burial in the Roman World*. London, 1971, p.45.
- ⁴³ F. PENCO; P. MARFIL; C. BLANES; M.D. BAENA: "Resultados del estudio de la necrópolis romana excavada durante las dos fases de intervención arqueológica de urgencia desarrollada en la Avda. de las Ollerías n.º 14 de Córdoba". En ANTIQUITAS n.º4, Priego (Córdoba).
- ⁴⁴ TOYNBEE: Op. cit., 1971, p. 74-75.
- ⁴⁵ N. MARÍN; J.M. HITTA; P.F. MARFIL: "Una villa rústica en Molvizar (Granada)". En PRIMER COLOQUIO DE HISTORIA ANTIGUA DE ANDALUCÍA. Córdoba, 6-9 de Abril de 1988.